

ENSEÑANZA BÍBLICA Y GUIA DE ADORACIÓN



Edición semanal

Ministrando las necesidades de la gente.
Hechos 2:43-45; 3:1-8; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Haga copias de esta hoja para los líderes a cargo de Compañerismo, Estudio Bíblico y Adoración, de la próxima reunión de la iglesia.

Responsabilidades del Líder:

Importante: Cada persona que esté a cargo de dirigir una de las tres actividades de cada reunión necesitará conocer el Artículo de "Introducción" que se encuentra al comienzo de cada serie (Enseñanza Bíblica #1). El trasfondo de la reunión semanal ubicada en: La Preparación del Maestro, es mucho más específico.

1. Líder de Compañerismo: Compartirá con toda la gente y los guiará a preparar sus mentes y corazones para una profunda experiencia de Adoración a Dios. Será su responsabilidad presentarle a la congregación el tema y el Pasaje Bíblico que será central en su experiencia de adoración para el día.

2. Líder de Estudio Bíblico: Ayudará a la gente a comprender lo que dice y nos enseña la Escritura acerca del contenido del estudio para ese día. Ayudará a la gente a hacer una aplicación general del estudio. (Por ejemplo: ¿Cómo se aplicaría este estudio a la gente de hoy?)

3. Líder de Adoración: En base al tema basado en las Escrituras, el líder deberá guiar a la congregación a hacer un compromiso personal con Dios. Hará participar a otros en la dirección de la música, recoger la ofrenda y dando la oportunidad para **que comenten** de su experiencia en este culto, lo que les permitirá sentirse parte de la adoración comunitaria.

Antes de llegar a la próxima reunión:

Líder de Compañerismo:

Para el tiempo de reunión de hoy, tenga preparado toallas de aseo húmedas para cada persona de todas las edades y un letrero que diga: "Yo soy tu siervo", apropiado para ponérselo colgado en el pecho.

Si quiere que el grupo lea la letra de dos himnos señalados en el tiempo de Compañerismo, haga copias de la última página de esta sesión.

Que alguien tenga preparado limonada, te u otro tipo de bebestible, para ser servido durante el primer recreo.

Líder del Estudio Bíblico:

Tenga para mostrar algunos elementos financieros personales tales como talonario de cheques, informe de movimientos bancarios, tal vez una carta solicitud de donaciones, de alguna organización de caridad y alguna agenda o algún tipo de calendario electrónico.

Copie el material para el tiempo de aplicación de los jóvenes, que se encuentra después de la última página de esta sesión (después del tiempo de adoración).

Líder de Adoración:

Recursos Musicales:

“Hazme tu siervo” <http://www.youtube.com/watch?v=H863O3NhXfI>

“Yo te sirvo”, Himno # 421, Himnario Bautista

“Usa mi vida”, Himno #522, Himnario Bautista.

1

Copie esta sección para el Líder de Compañerismo.

Tiempo de Compañerismo: (Tiempo sugerido: 15 minutos)

Ministrando las necesidades de la gente.

Texto Básico

Hechos 2:43-45; 3:1-8; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Contexto

Hechos 2:42-47; 3:1-10; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Idea Central

Una iglesia del Nuevo Testamento ministra a la gente en necesidad.

Preguntas para Examinar

¿De qué manera nuestra iglesia ministra a las necesidades de la gente?

Meta de Enseñanza

Guiar a la iglesia a identificar maneras de cómo ellos van a ministrar a las necesidades de la gente.

Compartiendo Juntos:

Justo antes de que la gente llegue, calentar un paquete de toallitas pre-humedecidos desechables (si tuvieran disponible). Pida a alguien que las reparta a cada persona a medida que entran en la habitación. Si la persona que está repartiendo los paños es un adulto, les pedimos que lleve el cartel que diga: "**Yo soy tu siervo.**"

Comience la sesión del grupo cantando "**Hazme tu siervo**"

<http://www.youtube.com/watch?v=H863O3NhXfl>

Pensamientos Iniciales:

El comité de planificación para la Misión 70, un encuentro internacional de estudiantes cristianos en una universidad en Atlanta, Georgia, EE.UU., después de Navidad, necesitaba una nueva canción que representara el tema del evento. Pidieron a Ed Seabough que compusiera la letra. Ed había escrito la música para otras ocasiones, y era Director de una organización misionera. Desde el principio, estaba claro que

dirección tomaría la reunión. No sólo habría oradores destacados, grandes cantantes, teatro, y reuniones de grupos pequeños – también hubo oportunidad para los estudiantes universitarios para participar en la ayuda en las zonas marginales de la ciudad. Se raspó la pintura y se repintaron algunas casas que lo necesitaban. Ellos barrieron, y recogieron la basura que había sido descuidadamente tirada a un lado.

Todo esto fue planeado, y los directores de los programas necesitaban música que pudiera captar el sentimiento y la emoción de este gran encuentro misionero. Finalmente la Producción de Ed fue titulada, "Aquí está mi vida". La canción fue aprendida entonces allí, y cantada una y otra vez a lo largo de los tres días de reunión. Cuando los estudiantes regresaron a sus hogares lejanos, se fueron cantando: "Aquí está mi vida."

Señor, me pusiste en este mundo de tiempo y de espacio
y de misiles lanzados,
Con mis ojos he visto la miseria de los marginados,
Con mis oídos he oído el estampido sónico,
Y el grito del hombre por espacio para respirar,
No puedo esperar, no puedo esperar!

Aquí está mi vida, la quiero vivir,
Aquí está mi vida, la quiero compartir, sirviendo a mi prójimo,
haciendo tu voluntad oh Dios,
Aquí está mi vida! Aquí está mi vida! Aquí está mi vida!

Letra de Ed Seabough, 1969. © Copyright 1969 Broadman Press. Todos los derechos reservados.

(Traducción Nirma Guerrero)

Otro poeta, fue capaz de captar el significado más profundo del ser cristiano, y lo expresó con estas palabras:

Entre el Vaivén de la Ciudad

Entre el vaivén de la ciudad,
Más fuerte aún que su rumor;
En lid de raza y sociedad,
Tu voz oímos, Salvador

Doquier impere explotación,
Falte trabajo, no haya pan;
En los umbrales del terror,
Oh Cristo, te vemos llorar.

Salva, Oh Cristo, con poder
A la sufriente humanidad;
Si con amor lo hiciste ayer,
Camina y vive en mi ciudad.

Hasta que triunfe tu amor
Y el mundo pueda oír tu voz.
Y de los cielos, Oh Señor,
Descienda la ciudad de Dios.

Letra de Frank Mason North, 1903, De dominio público.
Himnario Bautista, edition 1978, p. 303.

Cerrando el Tiempo de Compañerismo:

El llamado a la salvación y a la membresía de la iglesia es un llamado a ministrar a las necesidades humanas.

Oración: Señor, te pedimos por los ojos que ven y oídos que oyen los gritos de nuestros semejantes. Pedimos corazones que sienten y manos que se extiendan para aliviar la carga bajo la cual la gente trabaja. Pedimos la sabiduría para compartir el mensaje del Evangelio de Jesucristo a los corazones que están hambrientos de una palabra de esperanza. Amén.

Durante este tiempo comparta los avisos sobre las actividades de la iglesia y de la oportunidad para compartir motivos de gratitud y peticiones a Dios. Oren por las necesidades personales y de la iglesia y recuerde alabar al Señor en oración.

¡Tiempo de descanso! Tomen cinco minutos de descanso entre las sesiones. Recuerde a los niños que vayan al baño para que no tengan que ir durante el tiempo **del Estudio Bíblico**.

Distribuya los bosquejos para el **Estudio Bíblico** de los jóvenes-adultos u hojas de papel con el fin de que tomen apuntes.

También, reparta las hojas de actividad para los pre-escolares y niños menores para ser usadas durante el **Estudio Bíblico** o en el tiempo de **Adoración**.

2

Copie esta sección para el Líder del Estudio Bíblico.

Nota para el Líder del Estudio Bíblico: El tiempo sugerido para el estudio de la Biblia debería ser de unos 35 minutos. Use la “**Preparación del Maestro**” para su estudio personal durante la semana antes de la reunión. Para el Estudio en sí, use el “**Plan de Estudio Bíblico**”.

Preparación del Maestro

Ministrando las necesidades de la gente.

Texto Básico

Hechos 2:43-45; 3:1-8; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Contexto

Hechos 2:42-47; 3:1-10; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Idea Central

Una iglesia del Nuevo Testamento ministra a la gente en necesidad.

Preguntas para Examinar

¿De qué manera nuestra iglesia ministra a las necesidades de la gente?

Meta de Enseñanza

Guiar a la iglesia a identificar maneras de cómo ellos van a ministrar a las necesidades de la gente.

Introducción a tu estudio personal:

“Colecta para los hambrientos ” se lee en el aviso que está en la caja, a la salida del supermercado. He leído que los compradores podrían redondear el total de sus compras hasta por el monto en dólares más cercano y donar el dinero extra para una organización benéfica local para ayudar a los hambrientos. Mientras calculaba cuánto debía agregar a mi total, me di cuenta de que la joven delante de mí estaba teniendo dificultades mientras pagaba. Ella estaba haciendo malabares con un niño en su cadera, un litro de leche, un poco de jugo de naranja y cereales. El empleado de la tienda le decía que lo sentía, pero los cupones de ayuda del gobierno para comida, con que ella tenía previsto pagar no serían válidos hasta la semana siguiente. Ella revisó los cupones por un minuto deseando claramente que la fecha de para ser usados, cambiara milagrosamente, o que de alguna manera su viaje a la tienda no se desperdiciara. Finalmente suspiró con frustración, cambió el niño a la otra cadera, sacó

algo de cambio para pagar la leche, y dejó los otros artículos. Yo pensé: "¡Qué vergüenza", mientras yo descargaba mi carro y me dispuse a añadir unos cuantos centavos a mi cuenta, para los hambrientos. Fue sólo después de que comencé a escribir mi cheque que yo pensé lo fácil que hubiera sido para mí agregar aquellos elementos de esa joven madre a mi cuenta. Estaba tan ocupado pensando en "los hambrientos" que había ignorado una familia necesitada justo delante de mis narices! Después de confesar mi falta de sensibilidad, oré para que Dios abra mis ojos a las oportunidades que Él pone en mi camino para ministrar a las necesidades de otras personas en su nombre.

Contexto:

Por favor pida y lea la información contenida en el artículo **“Introducción”** que se encuentra al comienzo de esta serie (Enseñanza Bíblica #1) de las sesiones de Estudio Bíblico y Adoración. Quien baje esta sesión debería tener este material también disponible para usted.

Enfocándose en el Significado:

Hechos 2:43-45 – La iglesia de Jerusalén Ministra

La joven comunidad en Jerusalén tenían ojos para ver las necesidades a su alrededor. Esta comunidad compartía una increíble unidad del Espíritu. No sólo algunos, pero todos estaban asombrados de lo que Dios había hecho en sus vidas y seguía haciendo a través de los apóstoles. No solamente estos nuevos creyentes estaban asombrados ante las maravillas espirituales que ocurrían a su alrededor, pero su nueva sensibilidad abrió los ojos de ellos a las necesidades físicas de los demás. Para este cuerpo de creyentes, era una prioridad la de satisfacer esas necesidades. Los creyentes comenzaron a vender sus bienes personales con el fin de compartir con los demás. Aparentemente, cualquier persona que tenía una necesidad lo hacía saber al grupo. Si alguien tenía los elementos necesitados, él o ella los compartía, de lo contrario las propiedades eran vendidas y las ganancias se utilizaban para satisfacer las necesidades.

(Hechos 3:1-10). Sólo un ejemplo de la provisión milagrosa de Dios está registrado en este pasaje. Un día Pedro y Juan, dos de los primeros apóstoles de Jesús, fueron al templo a la hora de la oración de la tarde. En esos días, la mendicidad era la principal fuente de ingresos para personas con impedimentos físicos. Así fue que Pedro y Juan se encontraron con un hombre que mendigaba diariamente a la puerta del templo. Tal vez el hombre pensó que los que estaban motivados a unirse en adoración y oración también estarían motivados a expresar su agradecimiento a Dios dándole algo de dinero. Cuando les preguntó a Pedro y Juan, ellos lo miraron directamente a él (3:04). Era como si el Espíritu Santo les había abierto los ojos para ver realmente a este hombre, este hijo amado de Dios.

Aunque Pedro y Juan no tenían dinero para darle a este hombre, ellos le dieron un don aún mayor, el don de la curación. Cuando Pedro lo sanó en el nombre de Jesucristo de Nazaret, el hombre se regocijó, alabando a Dios. Así como fue profetizado por Isaías, empezó a saltar como un ciervo (Isaías 35:6). Este hombre tenía cuarenta años sin caminar (Hechos 4:22). Su alegría y la alabanza se desbordaron por los patios del templo. La gente vino corriendo a ver la emoción de lo que estaba sucediendo. Pedro captó la mayor parte de la atención y comenzó a predicar a los espectadores (3:11-24). Lo que comenzó como una respuesta a una persona en necesidad se convirtió en una oportunidad de llegar a muchos, a mucha gente con la palabra salvadora de Dios (4:4).

1 Corintios 16:1-3 – Ministrando a la iglesia de Jerusalén.

En la carta de Pablo a la iglesia en Corinto, se refiere a las necesidades de la iglesia de Jerusalén. Pablo escribió esta carta a los creyentes de Corinto para aclarar varias áreas de la fe y la práctica. Uno de ellos era una colecta monetaria para el pueblo de Dios. Así como Pablo instruyó a la iglesia de Galicia, también instruye a la iglesia en Corinto. En el primer día de cada semana, cada creyente debería destinar una suma de dinero de acuerdo con sus ingresos (1 Corintios 16:2-3). De esta manera el dinero estaría listo para ser enviado como regalo a Jerusalén cuando Pablo llegara. Pablo no nos ofrece ninguna fórmula para utilizar en el cálculo de la cantidad que cada uno debe dar. Más bien, él enseña que cada uno debe dar en forma proporcional, de acuerdo con nuestros ingresos. La idea de una ofrenda proporcional también se observa en las instrucciones del Deuteronomio sobre las ofrendas para las fiestas importantes (Deuteronomio 16:16-17). Esto de dar proporcional y regularmente, ayuda a cada comunidad de creyentes para estar listo para satisfacer las necesidades cuando estas se presenten.

Santiago 2:14-17 – Fe viva.

Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, escribió esta carta a los judíos cristianos que habían sido esparcidos. Este "**siervo de Dios**" es más a menudo identificado como Santiago, el medio hermano de Jesús. Su consejo práctico también fue registrado en Hechos 15. Aquí Santiago discute la necesidad de vivir nuestra fe y no sólo hablar de ello.

Santiago nos desafía a demostrar nuestras afirmaciones de fe a través de las obras de justicia (Santiago 2:14). Como pastor, Santiago enseña a su rebaño a abrir los ojos a las necesidades que están justo en frente de ellos. La vida cristiana fructífera es aquella en la que se reconocen las necesidades y se actúa en consecuencia con la orientación del Espíritu Santo. Nuestra conducta no puede ser ignorada sin importar lo fuerte que proclamamos nuestra fe. Santiago llegó a la conclusión de que las

expresiones verbales de la fe son muertas si no se viven en las acciones (Santiago 2:17)

Una auténtica experiencia cristiana implica tanto el regalo de Dios de la salvación y la respuesta del creyente en actos que requieren sacrificio personal (Ver Romanos 12:1-2). Nosotros, los que fuimos salvados por la gracia, fuimos creados para buenas obras que Dios ha preparado para nosotros (Efesios 2:8-10). Pidamos al Espíritu Santo que abra nuestros ojos para ver las necesidades que Él nos muestra y suplirlas.

Mateo 25:31-46 – La responsabilidad de nuestra respuesta a los necesitados

Jesús enseñó que seremos responsables por nuestra respuesta a aquellos que lo necesitan. En este pasaje, Jesús describe un tiempo cuando Él regresará a la tierra en gloria. Él separará a todas las personas en dos grupos de acuerdo a sus respuestas individuales a las necesidades de los demás. Jesús recompensará a un grupo de los que Él los llama, "los justos" invitándolos a heredar el reino preparado para ellos (Mateo 25:46). Este grupo alimentó y vistió y le dio la bienvenida a él. También lo consoló y lo cuidó en la enfermedad. Cuando el justo pregunte cuándo hicimos estas cosas para él, Jesús, el Rey les responderá: **"Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí."**(Mateo 25:40).

Entonces Él enviará el otro grupo al castigo eterno (25:41). Este grupo falló en atender a las necesidades de Jesús. Le preguntarán: **"Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o sin ropa o enfermo o en la cárcel, y no te servimos?"** Su respuesta para todos nosotros: **"Les aseguro que todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí."**(25:45). Claramente, Jesús toma en serio nuestras respuestas a los necesitados. No podemos pretender amar y servir a Dios si dejamos de lado las necesidades de sus hijos (véase Santiago 4:17).

Tu meta como Líder para este Estudio Bíblico:

Desde el comienzo de la primera comunidad de creyentes en Jerusalén, el pueblo de Dios ha trabajado para satisfacer las necesidades de los demás. El pueblo de Dios ha compartido recursos, ha atendido a los enfermos, ha contribuido con recursos financieros para otros creyentes. Es decir, le han puesto pies y manos a su fe. En su carta a los Corintios, Pablo escribió: **"Ahora bien, a los que reciben un encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza."**(1 Corintios 4:2). Nosotros, a quienes se nos ha confiado el regalo más maravilloso de la presencia permanente de Dios, demostremos ser dignos de compartir su amor de manera práctica a los que nos rodean.

Muy a menudo los que están en necesidad, llegan a ser casi invisible para el resto del mundo. Se convierten en parte del paisaje. Sin embargo, Jesús dice que lo que hacemos por el más pequeño de ellos, lo hacemos por él. Que podamos ver a cada persona como un individuo – hecho a imagen de Dios para su gloria. Si preparamos a nuestros corazones y mentes para buscar oportunidades para ministrar, estaremos listos para actuar cuando nos enfrentemos con una necesidad. Debemos estar listos, Dios puede tener una necesidad que espera mientras nos encontramos en la fila del supermercado para pagar.

Para Reflexión personal:

¿Qué aprendí por medio de este estudio?

¿Qué experiencia personal me hace recordar este estudio?

¿Qué haré esta semana para aplicar este pasaje de las Escrituras a mi vida?

Plan de Estudio Bíblico (Tiempo sugerido: 35 minutos)

Ministrando las necesidades de la gente.

Haga que la iglesia se reúna de nuevo después del tiempo de compañerismo y el tiempo de descanso, cantando un corito, en el que los niños puedan participar u otra alabanza si no hay niños en la congregación. Los niños que van a su propio Estudio Bíblico, deberían permanecer con el grupo hasta después de este canto. Los pre-escolares y los demás niños podrían acompañar el himno con palitos de ritmo, maracas, campanas, etcétera.

Comience ayudando al grupo a ubicar el Texto Básico en sus Biblias. También, comparta con ellos **la Idea Central** del pasaje de las Escrituras y las **preguntas** que deben ser analizadas por el grupo.

Texto Básico

Hechos 2:43-45; 3:1-8; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Contexto

Hechos 2:42-47; 3:1-10; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Idea Central

Una iglesia del Nuevo Testamento ministra a la gente en necesidad.

Preguntas para Examinar

¿De qué manera nuestra iglesia ministra a las necesidades de la gente?

Meta de Enseñanza

Guiar a la iglesia a identificar maneras de cómo ellos van a ministrar a las necesidades de la gente.

Conectando con la Vida:

Mostrar elementos que tengan que ver con los registros financieros personales, como un talonario de cheques, informe de movimientos bancarios, o tal vez una carta de una

organización de caridad solicitando donaciones, y una agenda o un calendario electrónico.

Compartir: Todos tenemos muchas demandas sobre nuestro tiempo y dinero. A menudo, tenemos todo lo que podemos obtener para satisfacer las necesidades de nuestras familias. Sin embargo, Dios nos llama a acercarnos a los demás de manera práctica. Vamos a explorar cómo las primeras iglesias respondieron a los más necesitados.

Desarrollo del Estudio:

Pide a tu clase que busquen en sus biblias Hechos capítulo 2. Pídele a un joven o a un pre adolescente que lea Hechos 2:43-45.

Discutan como esta comunidad de creyentes respondieron a las necesidades de su entorno.

Pida a un voluntario que lea Hechos 3:1-10.

Preguntas para el grupo: ¿Por qué la puerta del templo, era un buen lugar para que estuviera este hombre? Señale que Pedro y Juan miraron directamente al hombre. Discutir ¿cómo los necesitados a veces pasan desapercibidos?

Añadir: Mucha gente va a tratar de responder a las necesidades, si se hacen conscientes de ellos.

Pida ejemplos de necesidades en su comunidad. (Es posible que desee anotar brevemente las ideas en una pizarra).

Diga: El hombre les pidió dinero, pero Pedro y Juan respondieron con el don de la sanidad.

Discuta qué es más fácil dar: dinero o involucrarse personalmente.

Abra una breve discusión: ¿Cómo se decide que es mejor dar en un caso particular?

Analice que como resultado, a Pedro se le dio la posibilidad de predicar.

Que la clase haga una lista de todos aquellos que se beneficiaron de la sanidad de este hombre.

Explique: Cuando respondemos a las necesidades que Dios nos muestra, Él a menudo abre otras puertas de oportunidades y multiplica las bendiciones.

Pedir a la clase que busquen 1 Corintios 16.

Comparta la información de la sección **Preparación del Maestro** en relación con esta colecta monetaria.

Que alguien lea 1 Corintios 16:1-3.

Pregunte: ¿Cómo fue que los creyentes de Corinto se prepararon para esta colecta?

Discuta, cómo su comunidad maneja las finanzas. Guíe la discusión con las siguientes preguntas:

Dar regularmente, ¿es parte de su adoración?

Su comunidad de creyentes, ¿tiene un fondo aparte para ayudar en las necesidades?

Si es así, ¿cómo lo calculan?

Invite a la clase a explorar este concepto buscando el libro de Santiago. Comparta la información de la sección de Preparación del maestro.

Discuta este pensamiento: los cristianos han debatido el lugar de la fe y las obras de justicia durante años. El conflicto surge cuando alguien insiste en que los verdaderos creyentes se enfocan solo en uno con la exclusión del otro.

Pida ejemplos de enseñanza que promueve la confesión de la fe y excluye el lugar de las obras de justicia.

Continuar: Tanto la profesión de fe como el testimonio de fe a través de las obras de justicia, son elementos importantes de la vida en Cristo.

Pida a un voluntario que lea Santiago 2:14-17.

Diga: Hemos aprendido que toda la Escritura es útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en justicia, para que podamos estar preparados para toda buena obra (2 Timoteo 3:16).

Dígale al grupo: En este pasaje, el Espíritu Santo corrige la errónea suposición de que existe un conflicto entre la fe y las obras en las vidas del pueblo de Dios.

Analicen cómo podemos demostrar nuestra fe por medio de satisfacer las necesidades de los demás.

Explique: Proverbios 20:11 enseña que "Por sus hechos el niño deja entrever si su conducta será pura y recta."

Añada: Jesús enseñó que seremos responsables por la forma en que respondemos a los necesitados.

Que alguien lea Mateo 25:31-36.

Haga hincapié en que todas las naciones serán reunidas delante de Cristo para este juicio.

Que un voluntario lea Mateo 25:37-40.

Que la clase enumere los tipos de necesidades que fueron satisfechas por las ovejas en esta parábola.

Que alguien lea Mateo 25:41-46.

Diga: Podemos pecar por hacer algo que le duele a Dios. También podemos pecar por no hacer algo que deberíamos hacer.

Pida a alguien que lea Santiago 4:17.

Discuta con el grupo: ¿Cómo nuestra iglesia satisface las necesidades físicas y emocionales de los que nos rodean?

Haga una lista en un cartel o en una pizarra de las sugerencias presentadas.

Ahora pregunte: ¿Qué otras necesidades podríamos abordar? Anote las respuestas.

Motive a la aplicación:

Si hay más de dos jóvenes presentes, ahora es cuando se les debe dar la hoja titulada **¡¡Juventud!!**. Dese un tiempo para que los jóvenes se separen de los adultos para que ellos apliquen la lección a sí mismos.

Compartir: Dios nos permite ministrar en Su nombre. Él nos exhorta a no cansarnos de hacer el bien, porque cosecharemos si no nos damos por vencidos.

Pida a alguien que lea Gálatas 6:9-10.

Pregunta: ¿Cómo es demostrada nuestra fe en Cristo en respuesta a las necesidades de nuestra comunidad?

Ore, pidiendo perdón por las oportunidades que pudo haber perdido para ministrar y para que cada miembro del grupo vea las oportunidades que Dios ha preparado para cada uno de ellos.

Permita un descanso de cinco minutos para separar el Estudio Bíblico de la Adoración. Puede que los niños necesiten ocupar el servicio sanitario otra vez antes de comenzar la adoración.

JÓVENES!!! ¡TÓMENSE UN MOMENTO!

Aplicación del Estudio Bíblico a los Jóvenes

Puede ser que ustedes quieran separarse de los adultos durante los últimos cinco a diez minutos del Estudio Bíblico, para ayudarse mutuamente en la aplicación de la lección a sus propias necesidades

Ministrando las necesidades de la gente.

Hechos 2:43-45; 3:1-8; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Un joven dirigirá las actividades y los comentarios siguientes. No hace falta que los adultos estén presentes. Si es posible, los adolescentes deberían turnarse en la dirección del tiempo de aplicación.

Vea la actividad en la próxima página.

"Actos de bondad hacia la comunidad" son acciones por parte de personas que deliberadamente van a buscar a aquellos que tienen necesidades físicas, financieras, sociales o de otro tipo – y luego hacen todo lo necesario para satisfacer esas necesidades.

Muchos adolescentes han respondido al reto de hacer "actos de bondad hacia la comunidad". ¿Cuáles son algunos de estos actos que ha oído hablar?

¿Qué otros actos similares podrían hacer los adolescentes? Ahora bien, decida sobre algo que usted puede hacer esta semana para ministrar a alguien en necesidad. Usted puede hacer algo por sí mismo. Puede ser que sea más divertido hacerlo con otros jóvenes cristianos. Y fácil de explicar, lo hacemos porque somos cristianos que nos preocupamos por los demás.

Bien, cada uno de ustedes tome una hoja de papel y un lápiz y escriba lo siguiente:

"Me comprometo durante esta semana al siguiente" acto de bondad ":

Firma: _____ Fecha: _____

O bien, obtener copias de esto con la persona que descargó esta sesión. Deberían hacerse suficientes copias de la página que se encuentra en la penúltima página de este período de sesiones.

3

Copie esta sección para el Líder de Adoración

Tiempo de Adoración (Tiempo sugerido: 30 minutos)

Ministrando las necesidades de la gente.

Hechos 2:43-45; 3:1-8; 1Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Comienzo del Culto:

Llame a la congregación a adorar cantando: “**Usa mi vida**” #522 del Himnario Bautista. O elija otros himnos o coros relacionados con el tema de bendecir y ministrar a otros.

Ofrenda:

Pida a un adolescente que recoja las ofrendas y diezmos.

Canten: “**Sin reservas**” de Marcos Barrientos. Lo pueden encontrar en YouTube. <http://www.youtube.com/watch?v=gYw2JCFeB7E>

Orando por las naciones:

Pídale a alguien que comparta un proyecto o una necesidad comunitaria en el cual la iglesia podría estar involucrada.

Guía para compartir:

Esta guía para compartir está escrita para ayudar a la persona que dirige el tiempo de adoración a re-enfatizar la enseñanza del día, y para que guíe a la congregación a responder al llamado y voluntad de Dios para sus vidas en relación al pasaje estudiado de la Biblia.

Puede ser que el Líder quiera optar por seguir la guía. O, puede ser que él o ella quieran usarla solo como una pauta. El líder es libre de escoger por otras formas de comunicar y compartir los conceptos aquí presentados.

Verdaderos siervos.

Hechos 2:43-45; 3:1-19; 1 Corintios 16:1-3; Santiago 2:14-17.

Introducción.

En la iglesia nacida en el día de Pentecostés, cuatro practicas daban vida a dicha comunidad naciente: no hicieron uno sin dejar de hacer los otros: **"Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración."** (Hechos 2:42). **"Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común"** (v.44). A continuación, el autor del texto añade: **"Y cada día el Señor añadió al grupo los que iban siendo salvos"** (v.47b). Sería difícil destacar sólo uno de estos elementos de la vida de la Iglesia nacida en el día de Pentecostés, y concluir cual era la practica más importante. De hecho, no sólo sería difícil, sino que violentaría al texto de la Escritura.

I. Los antecedentes de la práctica de ministrar a las necesidades de las personas.

La iglesia, que nació en ese día, practicaba lo que la gente de esa iglesia habían aprendido en el templo y en las sinagogas de su tiempo: la mayoría, probablemente, eran Judíos que habían decidido seguir a Jesús y ser sus discípulos. Nada nuevo se añade al plan de estudios de las antiguas escrituras: ellos perseveraban en la doctrina, en este caso, se utilizó una nueva guía de estudio (la enseñanza de los apóstoles), en la comunión, el partimiento del pan y en las oraciones. Evangelizar, o testificar a aquellos que no se había convertido en discípulos de Jesús, no era un programa planificado que se agregó a lo que la iglesia ya estaba haciendo. El evangelismo, o la difusión de la buena nueva, fue el resultado de lo que la iglesia ya estaba practicando.

La iglesia de Jerusalén, que nació el día de Pentecostés, practicaban los principios que habían aprendido del estudio de su Biblia, el Antiguo Testamento. Cuando las necesidades se presentaron a la iglesia, no era necesario recurrir a la Biblia para encontrar la "base bíblica para dar a los pobres" – ellos ya sabían lo que la Biblia decía. Ellos, sin duda, estaban familiarizados con la enseñanza en el libro de Levítico (capítulo 25) sobre el año sabático y el año del jubileo.

El año sabático era una orden dada por Dios a los israelitas para que dejaran descansar su tierra o dejarlas en barbecho durante un año después de cada seis años de siembra y cosecha. Durante el séptimo año o año sabático, los pobres podían cosechar lo que la tierra diera. Entonces, los animales y las aves podrían tener el resto. Cada cincuenta años (al final de siete años sabáticos) Dios mandó tener un año de jubileo. Ese año, toda la tierra de Israel debía ser devuelto a sus dueños originales o a sus herederos. Además, todos los israelíes que estuvieran esclavizados o encarcelado por deudas en ese momento debían ser liberados. Estos años sabáticos y

de jubileo se diseñaron para hacer reposar la tierra y la gente. Además, permitía un nuevo comienzo y nuevas oportunidades para todo Israel.

Ellos también estaban familiarizados con la práctica de dejar las esquinas de los campos de cereales cada año para los pobres, las viudas y los extranjeros dentro de la comunidad. Estaban familiarizados con el año del jubileo, aunque no hay ninguna indicación de que se practicara en la época de Jesús. Pero enseñó que el hombre no era dueño de la tierra, que esta pertenecía a Dios, y que el hombre era sólo el mayordomo.

II. La Iglesia, pueblo de Dios, practicaba lo que ya habían conocido del judaísmo.

Pero ahora, algo nuevo y radical había sucedido. El nuevo reino de Dios había llegado en la persona de Jesucristo (Mateo 4:17, 23) y, por primera vez había una comunidad de fe que practicara el cuidado de unos por otros como Dios planeó que su creación hiciera.

Sin embargo, había una nueva dimensión en la forma en que estos nuevos creyentes en Dios tomarían la práctica del año sabático y el año de Jubileo – que no solo dejarían la tierra en barbecho, o las esquinas de los campos para los pobres sino que ahora, ellos venderían sus bienes y los distribuirían entre los necesitados. Uno de sus miembros lo hizo tan bien que se ganó un nuevo apodo. Un hombre cuyo nombre era José fue llamado Bernabé, que significa "**hijo de consolación**". Bernabé se convirtió en el prototipo de la actitud cristiana de ministrar a las necesidades de las personas. Ellos practicaban un principio que estaba en el mismo corazón de Dios – el cuidado de los unos por los otros.

Por lo tanto la iglesia apostólica, la Iglesia que nació en el día de Pentecostés, es honrada por su práctica integral como resultado de su nueva vida en Cristo. Simón Pedro, después de la curación de un mendigo lisiado, se encargó de ministrar a las necesidades de la gente yendo un paso más allá (Hechos 3:6). Las Escrituras hace menos el incidente que lo convierte en una tremenda oportunidad que se abrió para Pedro y Juan para compartir las Buenas Nuevas, el Evangelio, a todos los que fueron testigo de la curación.

III. Ministrando a las necesidades de la gente era una preocupación primordial del Apóstol Pablo.

Pablo comenzó la práctica de tomar una ofrenda voluntaria entre las iglesias que él estableció en sus viajes misioneros a través de Asia Menor y Grecia. Fue una de las principales preocupaciones del apóstol. En su carta a la iglesia de Corinto, añadió esta advertencia:

"En cuanto a la colecta para los creyentes, sigan las instrucciones que di a las iglesias de Galacia. El primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde algún dinero conforme a sus ingresos, para que no se tengan que hacer colectas cuando yo vaya.

Luego, cuando llegue, daré cartas de presentación a los que ustedes hayan aprobado y los enviaré a Jerusalén con los donativos que hayan recogido. Si conviene que yo también vaya, iremos juntos." (1Corintios 16:1-4)

IV. En la carta de Santiago, el cuidado de las necesidades de la gente se equilibra con la fe.

Santiago nos lleva al punto de origen (Santiago 2:14-17). La defensa del argumento de que la fe no puede estar divorciada de los hechos, afirma: ***"Supongamos que un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse y carecen del alimento diario, y uno de ustedes les dice: "Que les vaya bien; abríguense y coman hasta saciarse", pero no les da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso?"***

Santiago lo hace aún más claro: la fe, sin obras, está muerta, y una fe muerta no es fe. Una fe que no es más que palabras, es vacía, una ofensa para aquel que, por ejemplo, se preocupaba por y de las necesidades de la gente.

Llamado al compromiso:

La iglesia de Jerusalén cuando fue llena del Espíritu Santo, tuvieron todas las cosas en común. Un paralítico fue sanado por Pedro en el nombre de Jesús. Al saber de una gran hambruna, Pablo recogió una ofrenda de iglesias hermanas. Al defender la enseñanza que la fe no puede ser separada de las obras, Santiago da en el blanco: Las iglesias deberían ministrar a las necesidades de la gente o de lo contrario serían considerados muertos.

Conclusión del Servicio:

Antes de la despedida: Si usted elige servir una comida de confraternidad después del culto, pida a cada grupo de edades que ayuden con la comida, poner la mesa, servir la comida, la limpieza, y cualquier otra oportunidad de servicio. Los adolescentes podrían servir la comida para los preescolares alimentando a los bebés, por ejemplo.

Pídale a alguien que termine con una oración – pidiendo a Dios que guíe a su iglesia para descubrir y comprometerse con el ministerio de la iglesia para ministrar a otros.

Haga una copia para cada joven.

"Actos de bondad hacia la comunidad" son acciones por parte de personas que deliberadamente van a buscar a aquellos que tienen necesidades físicas, financieras, sociales o de otro tipo – y luego hacen todo lo necesario para satisfacer esas necesidades.

Muchos adolescentes han respondido al reto de hacer "actos de bondad hacia la comunidad". ¿Cuáles son algunos de estos actos que ha oído hablar?

¿Qué otros actos similares podrían hacer los adolescentes? Ahora bien, decida sobre algo que usted puede hacer esta semana para ministrar a alguien en necesidad. Usted puede hacer algo por sí mismo. Puede ser que sea más divertido hacerlo con otros jóvenes cristianos. Y fácil de explicar, lo hacemos porque somos cristianos que nos preocupamos por los demás.

Bien, cada uno de ustedes tome una hoja de papel y un lápiz y escriba lo siguiente:

"Me comprometo durante esta semana al siguiente" acto de bondad ":

Firma: _____ Fecha: _____

Si usted decide compartir las canciones utilizadas en el contenido del tiempo de reunión, haga copias de esta página.

Aquí Está mi Vida

Señor, me pusiste en este mundo de tiempo y de espacio
y de misiles lanzados,
Con mis ojos he visto la miseria de los marginados,
Con mis oídos he oído el estampido sónico,
Y el grito del hombre por espacio para respirar,
No puedo esperar, no puedo esperar!

Aquí está mi vida, la quiero vivir,
Aquí está mi vida, la quiero compartir, sirviendo a mi prójimo,
haciendo tu voluntad oh Dios,
Aquí está mi vida! Aquí está mi vida! Aquí está mi vida!

Letra de Ed Seabough, 1969. © Copyright 1969 Broadman Press. Todos los derechos reservados.
(Traducción Nirma Guerrero)

Entre el Vaivén de la Ciudad

Entre el vaivén de la ciudad,
Más fuerte aún que su rumor;
En lid de raza y sociedad,
Tu voz oímos, Salvador

Doquier impere explotación,
Falte trabajo, no haya pan;
En los umbrales del terror,
Oh Cristo, te vemos llorar.

Salva, Oh Cristo, con poder
A la sufriente humanidad;
Si con amor lo hiciste ayer,
Camina y vive en mi ciudad.